



LA MÍSTICA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Cuando entramos en los Equipos de Nuestra Señora, cuando aún éramos muy jóvenes, muchas cosas se nos presentaban como "obligaciones" o "reglas" propuestas o impuestas por el Movimiento, como por ejemplo, los Puntos Concretos de Esfuerzo. Pero, poco a poco, nos dimos cuenta de que no se trataba de "obligaciones", sino de dimensiones de la mística, necesarias para recorrer nuestro camino de espiritualidad matrimonial, con vistas a nuestra santificación como pareja.

En el Movimiento de los Equipos, la mística se entiende como "el espíritu que da sentido a una propuesta de vida; es la orientación que lleva a una vida ordinaria a convertirse en una búsqueda de comunión con Dios".

En otras palabras, la mística es el sentido oculto (el misterio que nos llama a la unión íntima con Dios) y, al mismo tiempo, el espíritu que inspira, dirige, impulsa, motiva y da a la experiencia de participación en los Equipos de Nuestra Señora, un sentido muy particular y distintivo, una intencionalidad de fe que apunta a la comunión con Dios, teniendo como leitmotiv, como idea y fuerza, las actitudes y el ejemplo de Jesucristo.

La mística de los Equipos de Nuestra Señora se basa en su carisma fundacional y pretende desarrollar la fuerza de este carisma en la Iglesia y en el mundo. Los pilares sobre los que se encarna o revela la mística de los Equipos de Nuestra Señora son los siguientes: reunidos en el nombre de Cristo; la ayuda mutua; y el testimonio.

Estos elementos místicos son necesarios para mantener nuestro movimiento siempre nuevo, vivo y dinámico, y representan una forma de inculturar las características del movimiento en las parejas que se incorporan a él y se adhieren a su carisma.

a) Reunidos en el nombre de Cristo: escuchando la voz de Dios Padre

Como decía el padre Caffarel, la palabra clave de un equipo es: "reunidos en el nombre de Cristo". Es esta relación "pareja-Cristo" -en presencia de un Consiliario Espiritual- la que da a un Equipo del Movimiento de los Equipos una calidad excepcional: la relación cristiana, la comunión de una vida espiritual, la caridad cristiana, una calidad de amor a ejemplo de las primeras comunidades cristianas.¹ Y subrayó que: La ambición de nuestro Movimiento es establecer en cada equipo y en cada hogar esta calidad de relaciones humanas: la oración en común, la ayuda mutua, el espíritu de comunidad, el intercambio de opiniones, y tantos otros medios puestos a su disposición para

¹ Ver: Pe. Caffarel. "Leyes de la Vida de Equipe". Carta Mensual de Brasil – Equipos Novas, nº 8, 1977, pp. 7-12.

permitirle un encuentro, una unión a nivel espiritual "en el nombre de Cristo", "en Cristo".² "¡Qué salto adelante darían nuestros equipos, si todos asimilaban plenamente estos aspectos sobre la reunión! Y si las vivieran".³

b) Ayuda mutua: hacerse prójimo

La ayuda mutua se considera uno de los pilares fundamentales de la Mística de los Equipos de Nuestra Señora, ya que representa una forma de poner en práctica, en la vida cotidiana de las parejas, ya sea en el hogar o en su equipo de base, el mandamiento nuevo del amor fraterno propuesto por Jesucristo.

Las necesidades y aspiraciones de las parejas son diferentes según su edad y el tiempo que llevan casados. Las respuestas de los Equipos de Nuestra Señora deben tener en cuenta esta realidad.

c) Testimonio: servicio a Dios en el lugar donde vivimos

Nuestro Movimiento está convencido de que otras parejas se sentirán llamadas a Cristo y al sacramento del matrimonio motivadas por el ejemplo de parejas cristianas que se aman de verdad y que se ayudan mutuamente en la búsqueda de Dios y en el servicio prestado a sus hermanos.

Con este espíritu, las parejas que buscan dar un auténtico sentido a su vida matrimonial encontrarán, en la fraternidad y la ayuda mutua de los miembros del equipo, una importante fuente de apoyo y estímulo.

Ya en 1950, el padre Caffarel advertía⁴: "La vida cristiana integral no es sólo adoración, alabanza, ascesis y esfuerzo de vida interior. También es el servicio a Dios en el lugar designado por Él: familia, profesión, ciudad... Del mismo modo, los matrimonios que se reúnen para iniciarse en la espiritualidad, lejos de buscar formas de escapar del mundo, se esfuerzan por aprender cómo, siguiendo el ejemplo de Cristo, pueden servir a Dios a lo largo de su vida y en medio del mundo".

Los Equipos de Nuestra Señora tienen una mística muy rica y diversa, que forma el conjunto -o toda la pedagogía y estructura del Movimiento- que le da una organicidad y lo hace algo especial y distintivo dentro de nuestra Iglesia católica.

Aceptar la mística de los Equipos de Nuestra Señora significa aceptar la novedad del Espíritu Santo, capaz de crear siempre algo nuevo en la vida de las parejas, de sus familias y de sus equipos de base, por el tesoro inagotable que representa el Evangelio de Jesucristo.

Mariola y Elizeu CALSING

Coordinadores Equipos Satélites del ERI

² Ver Pe. Caffarel. "Reunidos en mi nombre". Publicado en Henri Caffarel. ***O Amor e a Graça***. São Paulo: Nova Bandeira Produções Editoriais, 2016, pp. 186-187

³ Pe. Caffarel. "Equipo, pequeña ecclesia". Editorial de la Carta Mensual francesa, nº 4, junio de 1973

⁴ Pe. Caffarel. "Una palabra sospechosa". Carta Mensal francesa, 1950. Ver: Henri Caffarel. ***Espiritualidade Conjugal: uma palavra suspeita***. São Paulo: Nova Bandeira Produções Editoriais, publicación de la SR Brasil, 2016, p. 6

